

tidiana convencen, que las lenguas eruditas deben ser el estudio primero de los niños; no son momentos perdidos los que se emplean en tal estudio, con el que se ha formado la mente de los grandes críticos. Los idiomas no enseñan la crítica; mas ésta se aprende en los mejores críticos; y ninguno puede negar, que en latin, y griego tenemos los maestros de la verdadera crítica. En ellos la han estudiado los grandes críticos, que Europa desde la resurreccion de las ciencias ha tenido hasta la mitad del siglo pasado; y en el siglo presente, fecundo de producciones literarias, se desean la eloquencia, solidéz, claridad, y concision en los discursos, porque se hace poco estudio de los maestros griegos, y latinos, de la crítica. El latin (y lo mismo en parte se puede decir del griego) respecto del comercio literario es como la moneda respecto del comercio mercantil; muchas lenguas eruditas son muchos géneros de comercio; y la latina es la moneda, con que se compran casi todos ellos. El idioma mas erudito es el género, que en el comercio literario hace mas Sábio al que lo posee; así como el metal mas precioso es el género, que en el comercio mercantil hace mas rico. A este efecto el gobierno debe velar sobre el buen establecimiento de las escuelas del latin (y tambien de griego en las poblaciones grandes) y ordenar que en latin se escriban y enseñen los libros de todas las ciencias. No por esto pretendo, que no se escriban en lengua vulgar libros de ciencias mayores; antes bien se debe procurar que en ella se escriban libros de todas ciencias y artes; pues servirán para los semi-literatos, para civilizar el vulgo, y perfeccionar la lengua vulgar. Esta se perfecciona singularmente con libros de eloquencia, historia, y discursos familiares.

Este discurso de la necesidad de la lengua latina ha salido mas largo que lo que yo pensaba y se ne-
ce-

cesita en una Obra, que consagro á la ilustre nacion Española, en la que mantiene aún su buen crédito el idioma latino, que en ella ha quedado por herencia desde que los Españoles sujetándose á Roma se hicieron Romanos en las costumbres y lengua, y abandonaron su antiguo y admirable idioma Cántabro, que aunque desfigurado vive aun en los que conservan invariable el carácter de la antigua libertad Española. Quedó arraygado el latin en los Españoles, como lo prueba su lengua, que no es menos latina que la que se habla en esta ciudad de Roma, cuna del imperio Romano (1): y quedó arraygada la estimacion de la eloquencia y poesía latina; como tambien lo prueban tantos Españoles famosos en el idioma latino; quales fueron el Sábio Cornelio Balbo, el Literato C. Julio Higino, el célebre Orador M. Porcio Latron, Séneca el Trágico, Séneca el Filósofo, Lucano Poeta coronado en el teatro de Pompeyo, que de catorce años peroraba en griego y latin, el Maestro Quintiliano, su hijo llamado prodigio de talento, el Epigramatario Marcial, el Geógrafo Pomponio Mela, Floro

(1) Don Sebastian Fox Morcillo insigne sábio en su docta obrita *de historiae institutione*, se lamenta de lo poco que en su tiempo escribian en latin los Españoles; cuya lengua nativa les facilitaba la escritura en latin; dice así: *Si quid scriptis mandent, id lingua materna, non aliená scribendum putent; cum non videant á peregrinis hominibus linguam vernaculam ignorari, et latinam multo esse nobis propriorem, quam reliquis nationibus, ut potè quæ olim sit hominum nostrorum vulgus usum; et cui hæc ipsa, qua nunc utimur, maxime sit affinis, adeo ut aliquando scripta viderim: :: ut latinis latinè, hispanicis sonarent hispanicè.*

historiador, el famoso Poeta Silio Itálico, y los Poetas Latroniano, Juvenco, y Prudencio, Príncipe en la poesía sagrada. Entre los Españoles modernos se cuentan Gerónimo Osorio, el P. Pedro Perpiñán, á los quales solamente se da la excepcion, que sus obras no llegan á confundirse con las de Cicerón en la eloqüencia y pureza del latin.

§. II. *Estúdio práctico de la lengua latina.*

Estúdio práctico de la lengua latina.

LA nacion española segun la confesion de los críticos fue la primera, que reformando las confusas y aun inútiles idéas que habia en las obras de los gramáticos antiguos, propuso para el estudio práctico de la latinidad el mejor método gramático, que despues ha servido de modelo para formar las gramáticas de otras lenguas. Walchio en la historia crítica de la lengua latina dice, que el P. Manuel Alvarez fue el primero, que despreciando las ridiculeces de los antiguos, y fixando la atencion en cosas sólidas escribió las mejores instituciones del idioma latino (1). Este es el comun sentir de los gramáticos, del qual no se atrevió á separar Gaspar Scioppio, que aunque enemigo siempre irreconciliable, é irreligioso de los Jesuítas (como se nota en las obras de Baile, y Baillet (2)) no pudo

(1) Juan Jorge Walchio: *Historia crítica linguæ latinæ*. Lipsiæ, 1717. cap. 4. pág. 193.

(2) Pedro Baile: *Dictionaire historique*. Rotterdam, 1720. En el artículo *Scioppius*, nota D. Baillet: *Jugemens des Scavans*. Paris, 1685. tom. 2. part. 2. núm. DXXXV.

menos de confesar "que Alvarez se llevó la palma entre los gramáticos por sus instituciones gramáticas (1); y que Francisco Sanchez por su libro intitulado *Minerva* (publicado cinco años despues de la muerte de Alvarez) mereció ser llamado padre y doctor de los gramáticos (2)". Justo Lipsio llamó á Sanchez Mercurio, y Apolo de España (3). La gramática de Alvarez ha sido comunísima en varios Reynos de Europa, y la he visto traducida en Italiano, Ilirico, Aleman, y Japon; mas sin ofender la gloria de este primer reformador de las gramáticas, se puede y debe decir, que su gramática es inferior á la que se usa en España con el nombre de Antonio Nebrixa. Esta gramática, que como notan Nicolás Antonio, y Baillet, es del P. Juan de la Cerda (y con error se cree de Nebrixa) ha merecido sumas alabanzas de Scioppio, de Vossio, y de otros gramáticos de fama (4); y segun mi parecer para su total perfeccion solamente sería de desear que se pusiesen en español los versos latinos que Cerda pone para dar las reglas de los géneros de los nombres y de los preteritos, y supinos de los verbos. Enseñando yo la latinidad en el colegio Jesuítico de Cáceres puse en versos Españoles las dichas reglas; y experimenté útil esta traduccion. Pa-

(1) Gaspar Scioppio: *Grammatica philosophica*. Amsterdam, 1659. *De veteris, ac novæ grammaticæ origine &c.*

(2) Scioppio: *Consultationes de scholar. ratione*. Amsterdam, 1660. pág. 54.

(3) Justo Lipsio: *Epíst. I. ad Emman. Sarmient. 89. Centur. ad Ital. et Hispan.*

(4) Nicolás Antonio: *Bibliotheca Hispana*: artículo *Antonius Lebrixa*. Baillet citado habla largamente en el tomo 3. núm. 645.

Para aprender una lengua, el diccionario de sus palabras despues de su gramática es el libro mas necesario. Antonio Nebrixa conociendo esta necesidad hizo un diccionario latino-español mas perfecto que el de su coetáneo Calepino; y como dice el P. Lancelot, Benedictino, citado por Baillet, al diccionario de Nebrixa han acudido todos los que despues de él han publicado diccionarios latinos (1). Entre los principales autores que han aumentado el diccionario de Calepino, Baillet cuenta al P. Cerda (2); y nota, que es muy estimado el librito de los dialógos latinos de Juan Vives, del qual libro hasta el dia presente se hace mucho uso en Italia.

Entre los libros metódicos para enseñar brevemente la lengua latina, uno de los mas famosos, como notan Brucker, Baillet, Walchio, Chanteresne, Morhoffer, y otros autores, ha sido el que Juan Comenio publicó en el año de 1631 con el título *Janua linguarum*. Era el ídolo de los Franceses, Holandeses, Alemanes, é Italianos, dice Chanteresne (3); y aun podia decir, que también de los Ingleses. El aplauso que Comenio tuvo por dicha obra fue indecible (4); y pocos años despues de su publicacion apareció reimpressa en las lenguas pèrsica, árabe, turca, úngara, griega, polaca, bohema, sueca, olandesa, inglesa, italiana, francesa, y española. Esta obra, que hizo tan famoso á su autor, formó y sacó éste del librito que con el mismo

(1) Baillet citado, tomo 3. número 774.

(2) Baillet citado, tomo 3. núm. 630. y 648.

(3) Chanteresne, *Education d' un Prince*, parte 2. número 123.

(4) Brucker: *Historia critica philosophiæ*. Lipsiæ. 2742. tomo 4. period. 3. part. 1. lib. 3. cap. 2. §. XI.

título *Janua linguarum* en latin y español publicaron en Salamanca los Jesuítas de su colegio irlandés. Apareció esta obra en España, y luego el año de 1615 se imprimió en inglés; y el año de 1626 en Alemania se imprimió en ocho lenguas. De esta impresion alemana se valió Comenio, como él mismo lo confiesa en la prefacion que puso á su obra; y se halla en algunas ediciones antiguas (1). Scioppio tuvo noticia del librito español *Janua linguarum*, y dice que con él los forasteros aprendian en un mes la lengua española (2). A la verdad es utilísimo para aprender brevemente qualquiera lengua el método de dicho libro; pues en pocas páginas con discursos claros sin repetir casi palabra alguna conserva todas las voces principales de los idiomas latino y español; mas porque en el librito de Comenio, y mucho mas en el de los Jesuítas hay muchísimas palabras de hierbas, animales, y artes, que no necesitan saber los niños; y porque su memoria se violenta mucho aprendiendo

(1) Juan Comenio: *Janua linguarum*. Amstelodami, apud Joan. Jansonium. 1648. 8. impreso en latin, alemán, y francés. Apud Ludov. Elzevirium. 1649. 8. impreso en latin, y griego. En estas dos ediciones está la prefacion de Comenio (con la fecha de 4. de Marzo de 1631) que en ella habla del libro español *Janua linguarum* reimpresso en Alemania con la traduccion en siete lenguas. El dicho libro español es rarísimo en España; yo le busqué en varias librerías, y solamente le hallé el año de 1765 en la Biblioteca real de Madrid. Alegambe en la biblioteca Jesuítica en el artículo *Guiljelmo Batheo* habla de dicho libro.

(2) Scioppio, en el libro *consultationes* antes citado, consult. 2.ª p. 43.

siempre nuevas voces, los gramáticos han juzgado que no es útil para las escuelas el uso de estos libritos. Este defecto se podía remediar quitando las palabras extraordinarias, que no se juzgan necesarias para entender los autores que se suelen traducir en las primeras clases de latinidad.

Por preámbulo del estudio práctico del latin en obsequio debido al mérito de los Españoles nombrados, he insinuado los libros metódicos, que les deben las escuelas de latinidad, y que han servido de modelo á los innumerables que actualmente inundan la república literaria, y con su muchedumbre y variedad de métodos han confundido el mejor que habia para enseñar latin; páso ahora á discurrir brevemente de la manera práctica de enseñar la lengua latina; y para unir la brevedad con la claridad, discurriré sucesivamente de los libros doctrinales de la gramática latina, del modo de enseñarla, y de los autores latinos que han de traducir los escolares. De estos mismos autores, y de sus comentadores se dará despues noticia individual en discurso separado.

Los libros doctrinales de las escuelas de latinidad deben ser solamente la gramática latina, y el lexicon latino-español. La gramática de Cerda es perfecta, y superior á las insignes gramáticas de Despautere, famoso en Francia; de Lilius, famoso en Inglaterra; de Melanchton, célebre en Alemania; de Lithocomus, célebre en Holanda; de Verepeé, estimado en Flandes; y de Alvarez, plausible en Italia, y en vários reynos de Europa. En un discurso académico con uno de los mejores retóricos de Italia, que ha envejecido en la enseñanza del latin, he examinado el mérito de la gramática de Cerda cotejandola con las gramáticas nombradas, y mas ilustres de Europa; y sin dificultad se me han concedido su notoria excelencia y superioridad. Los preceptos necesarios para aprender el latin

no se pueden poner con mejor orden, brevedad y claridad que tienen en la gramática de Cerda. No obstante estas ventajas, convendria (como insiné antes) poner en versos españoles las reglas que Cerda pone en latin con excelente orden sobre los generos de los nombres, y sobre los preteritos y supinos de los verbos. Las reglas de la sintaxis deben estar en latin; porque quando los escolares lleguen á aprenderlas, puedan entenderlas; y porque conviene que empiecen á aprender de memoria algunas cosas latinas. La concision de la lengua latina conduce mucho para que las reglas se propongan con claridad y brevedad; y los niños aprendiendolas en latin, que para ellos es lengua totalmente forastera, no les añadirán palabra alguna, ni invertirán el orden de las que han aprendido. Por este motivo quizá Cerda puso en verso latino las reglas de los generos, preteritos, y supinos. Lo mas difícil en las lenguas es el buen uso de sus partículas; y para este efecto es famoso el librito, que sobre las partículas latinas escribió Turselino con elegancia. Scioppio le propone para las escuelas (1), y Facciolati habiendo experimentado útil su uso, le aumentó con nuevas observaciones (2). Todo el ajuar, pues, de los libros necesarios para que los escolares aprendan el artificio de la lengua latina, se reduce á la gramática latina, y á un tratado de las partículas latinas, que se cuenta entre los libros gramaticales.

Para saber la significacion de las palabras sirven los lexicones, ó vocabularios; al de Antonio Nebrixa fal-

(1) Scioppio en el libro citado *Consultationes*, p. 55.

(2) Horatii Turselini, S. J. *de particulis lingue latine*. Patav. 1715. Esta edicion está aumentada por Facciolati.

faltan las expresiones latinas (defecto muy esencial), y faltan muchísimas palabras que son comunes, y se hallan en los autores del siglo de oro; y el vocabulario, ó calepino del P. Salas tiene tambien este segundo defecto. Un amigo mio tiene ya casi concluido un lexicon latino-español muy completo; mas sus achaques le han impedido publicarle, y hacer á la lengua española un servicio útil y aun necesario. En las escuelas españolas de latinidad la falta de buenos lexicones latino-españoles se ha suplido con el vocabulario de Facciolati, intitulado *septem linguarum Calepinus* (1). A este vocabulario, aunque voluminoso, faltan no pocas palabras latinas de los autores de buena latinidad; defecto, que notó inmediatamente despues de su publicacion el gran gramático P. Gerónimo Lagomarsini, y avisó á su amigo Facciolati, enviandole el índice de centenares de palabras, que él mismo habia advertido faltar. Facciolati pensó en hacer la reimpresion de su lexicon aumentado; y no habiendola podido efectuar, Forcellini su discípulo le ha publicado últimamente con notable aumento de palabras en las lenguas latina, griega, é italiana (2). Este lexicon, que aun es capaz de mayor aumento, como nota el Abate Andrés, es de los mas copiosos que hasta ahora se han publicado; y puede servir para formar vocabulario latino-español, que será completísimo valiendose del excelente diccionario castellano del P. Esteban de Terreros, que en

Ma-

(1) El lexicon de Facciolati se ha reimpresso varias veces en dos tomos de folio: está en las lenguas latina, italiana, hebrea, griega, alemana, francesa y española.

(2) El lexicon de Forcellini se intitula: *totius latininitatis lexicon*. Patavii, 1771. fol. vol. 4.

Madrid se empezó á publicar el año de 1786.

Se han propuesto los pocos libros doctrinales que se necesitan y deben usar para enseñar la lengua latina; síguese tratar del modo, distribución de tiempo, y exercicios que se practicarán para enseñarla. Antes de poner la gramática latina en las manos de los niños, se les debe enseñar la gramática de la lengua Española. No se crea inútil ó arbitraria esta providencia, que propongo no por novedad, sino por medio utilísimo para que los niños aprendan fácilmente el latin, y se perfeccionen en el español. Los niños que aprendieron por hábito y sin arte su lengua nativa, al empezar el estudio de la latina se confunden con las palabras forasteras, y mucho mas con el artificio de números, casos, generos, y clases de nombres; y con los tiempos, personas, y modos de verbos. Estas nuevas idéas en una lengua nueva, son para ellos una jerga de metafísica confusa. Para evitar esta confusion, que atrasa mucho á los niños; y para que ellos perfeccionandose en el español entiendan fácilmente el artificio de la lengua latina, convendría que antes de aprender esta lengua, estudien ó conozcan el artificio de la española. A este efecto estudiarán la gramática de la lengua española, que se puede poner en dos pliegos, con el mismo orden de declinaciones, conjugaciones &c, con que está dispuesta la latina de Cerda, que deben estudiar despues. De este modo los niños en tres meses se perfeccionarán en el español, conocerán el artificio de su lengua nativa, y en ésta entenderán prácticamente el artificio de números, casos, y generos &c, que es comun al latin, y á casi todos los idiomas. Hecho este breve estudio, que es utilísimo para ahorrar en las escuelas de latinidad gran trabajo á los maestros y discípulos, y para que estos se perfeccionen en el español, se empezará el estudio de la gramática latina;

na; y el maestro tendrá cuidado de advertir y explicar las propiedades gramaticales, en que convienen, ó se diferencian el latin y español, para que los discípulos entiendan mejor el artificio con el cotejo. Por exemplo, advertirá que en español los casos se distinguen por las partículas *de, para, á, por*; y que en latin se distinguen por la variedad de sílabas finales; que los números en español se distinguen por la adición de la letra *s*, ú de la sílaba *es*; que en español se usan las partículas *el, la, lo*, indicantes de los generos, &c. como *el libro, la casa, lo bueno* &c. con estas explicaciones prácticas del artificio de las dos lenguas, los discípulos adelantarán notablemente en su estudio, sin peligro de confundirse con la novedad y muchedumbre de ideas.

La buena instruccion práctica en el latin, depende de la division proporcionada de las escuelas en clases, y de los exercicios literarios, que en cada una de ellas se deben hacer. Las escuelas de latinidad se deben dividir en seis clases á lo menos: y segun el número de discípulos que haya en cada clase, debe ser el de los maestros. Las clases, y la instruccion en cada una de ellas deben ser del modo siguiente:

I clase. Se enseña gramaticalmente la lengua vulgar.

II clase. Se estudian en la gramática latina las declinaciones, y generos de los nombres; y las conjugaciones, y reglas de preteritos y supinos de los verbos. Estos preceptos están en los libros primero y segundo de la gramática de Cerda.

III clase. Se estudian las partes de la oracion, y su syntaxis, como se enseña en los libros tercero y quarto de dicha gramática. En esta clase se traducen las fábulas de Fedro, y las epístolas mas fáciles de Ciceron, que se imprimen separadamente; y se hallan en el librito intitulado epístolas selectas de Ciceron.

IV clase. Se estudia la prosodia, que está en el libro quinto de dicha gramática; y se traducen todas las epístolas de Ciceron, sus quèstiones tusculanas, y su obra de officios, Cornelio Nepote, Ovidio, Virgilio, y Catúlo.

V clase. Se aprende la retórica, y se traducen Sallustio, las oraciones de Ciceron, Virgilio, y Horacio.

VI clase. Se continúa estudiando la retórica, y se traducen las oraciones de Ciceron, su obra del orador, Julio Cesar, Tito Livio, Virgilio, Horacio &c. Esta clase es de retórica para los principiantes; para los que quieran aprovechar en ella, como ciencia necesarísima para la Religion, Sociedad civil, y República literaria, debe haber escuela separada (de que se hablará despues) entre las escuelas de las ciencias mayores.

Los exercicios literarios, que en cada una de las dichas clases se deben hacer, son los siguientes:

En la clase II que es la primera de latinidad, se hace exercicio de declinaciones de nombres, concordancias de ellos, conjugaciones de verbos, y composiciones de oraciones breves.

En la clase III se hacen composiciones de latin en lengua vulgar, y de ésta en latin; y la materia de las composiciones serán las reglas gramaticales, para que se conserve viva su memoria.

En la clase IV se hacen composiciones de cartas, y de periodos históricos; y se proponen versos sueltos para que sus palabras se pongan segun el metro que las corresponde.

En la clase V se hacen composiciones de historia, y de partes de oracion retórica, y algunos versos. Se explicará la mitología griega, y romana; y algo de historia para entender los autores latinos.

En la clase VI se hacen oraciones, historias, y poemas. Los preceptos retóricos servirán para rectificar la mente de los escolares, enseñarles á discurrir con solidez y eloquencia.

La distribucion de horas, y de exercicios en la escuela será la siguiente: La escuela durará dos horas y media por la mañana, y otro tanto tiempo por la tarde. Antes que el maestro éntre en ella, los decuriones (que deben ser los escolares mas juiciosos y adelantados) tomarán á los otros escolares las lecciones; esto se puede hacer en media hora. Luego que el maestro entra en la escuela usando las ceremonias civiles, que debe, y correspondiendole los escolares segun principios de buena educacion, se hará el acto religioso de pedir con oracion breve la sabiduría al Altísimo para su mayor servicio y gloria, y el maestro hará decir la leccion á algunos escolares, la explicará, y se traducirán los autores latinos. Por la mañana se traducen los prosistas, y los poetas por la tarde. Estos exercicios durarán dos horas seguidas, ó interrumpidas. Será mejor que se interrumpan media hora, en la que se deben hacer las composiciones. Estas (como se ha insinuado) deben ser de materia útil, y correspondiente á las circunstancias de cada clase. En la segunda y tercera clase las composiciones serán sobre la leccion que se ha explicado; de este modo los escolares la entenderán mejor, y refrescarán la memoria de los preceptos gramaticales. En estas composiciones se podian dar los versos latinos, y claros á que Cerda reduce brevemente los preceptos de géneros de los nombres, y de preteritos y supinos de los verbos. En la clase quarta las composiciones serán de asuntos que sirvan para entender los autores que se traducen. Las mejores composiciones son las que se hacen traduciendo periodos, ó parte de las obras de latinidad excelente; y poniendo en latin las traducciones que se han hecho de estas obras. De este modo, el maestro sin peligro de errar puede enseñar las mejores frases del latin. En la dicha clase se dan tres veces cada semana composiciones de

hacer ó traducir versos. En la clase quinta las composiciones serán epistolares, históricas y oratorias; y se harán versos quatro veces cada semana. En las composiciones de esta clase se tratará algo de historia, y mitología. En la última clase las composiciones serán de historias, y oraciones enteras, y de poemas; por la mañana las composiciones serán en prosa, y en verso por la tarde. Cada dia, por exemplo, se hará una parte de oracion, que se concluirá en una, ú dos semanas.

Los niños no estudian de memoria con aplicacion sino una hora á lo mas; por lo que las lecciones de memoria deben ser tales, que se puedan aprender en una hora; las demás horas se deben emplear en estudiar los autores que se han de traducir, y en hacer composiciones. A los escolares de latinidad se da todos los dias materia para una composicion, que harán en el estudio retirado de sus casas; y á los retóricos se da dos veces cada semana materia para una composicion retórica. En la media hora que los escolares emplean en hacer las composiciones en las escuelas, el maestro verá y corregirá las que hayan hecho en sus casas. Los sabados por la tarde todo el tiempo de escuela se empleará en explicar la doctrina christiana, y algunas máximas de educacion civil; la que será tanto mejor, quanto mas convenga con los preceptos admirables, que de moderacion y probidad tenemos en la doctrina christiana.

Siguese últimamente tratar de los autores latinos que se deben traducir en las escuelas, y del mejor modo de hacer su traduccion. De los autores de mejor latinidad, y mas propios para las escuelas se ha dado antes breve noticia, y mayor se dará en el parágrafo siguiente, en que se discurrirá de todos los autores de las edades ó siglos, llamados de oro y plata, en que floreció la perfeccion del latin. Sobre el método